

Una alabanza que nos acerca al prójimo

Maestro, esta clase nos motiva a que la alabanza a Dios nos lleve a amar al prójimo de una manera muy práctica, a no caer en un misticismo sino a ocuparnos de las necesidades de los demás.

Tenga libertad de adaptarla conforme a las necesidades y características de su grupo (acortándola, o proveyendo ejemplos pertinentes, con los que el grupo se identifique y que no aparecen en esta lección)

Introducción

- La alabanza debe ser un servicio al Señor. Dice la palabra del Señor que mi amor por Él debe ser con todo mi corazón, con toda mi mente, con todo mi ser. Y la alabanza es poner en palabras nuestro sentimiento más profundo.
- La Biblia también dice que debemos adorar en espíritu y verdad. Lo que decimos debe ser coherente con lo que hacemos. Encontrarnos con Dios tiene que producir en nosotros una transformación, hacernos mejores personas, porque nos exponemos ante la verdad, Dios nos muestra lo que hay en nosotros y lo que Él quiere de nosotros.

Amor Verdadero

Nuestra alabanza es una consecuencia de nuestro amor hacia a Dios, pero veremos a continuación qué importante es nuestro amor hacia el que tengo al lado.

Dice la Biblia en 1 Juan 4:20 (Versión Traducción Lenguaje Actual) *“Si decimos que amamos a Dios, y al mismo tiempo nos odiamos unos a otros, somos unos mentirosos. Porque si no amamos al hermano, a quien podemos ver, mucho menos podemos amar a Dios, a quien no podemos ver.”*

Según su criterio ¿Qué sería “decir que amamos a Dios y no amarnos unos a otros”?

Creer que amar a Dios significa solamente cantarle, alabarlo con nuestras palabras, danzar en su presencia, orar, ayunar y realizar todo tipo de actividades “espirituales” pero todas “entre Dios y yo” sin importarme lo que le pasa al que tengo al lado.

Es ir al culto, “ocuparme de Dios” e irme a mi casa sin cultivar la relación con mis hermanos.

Es vivir en un “monasterio espiritual”, en “una burbuja” evitando el contacto con los demás para “no contaminarme” con los pecadores.

Alabar al Señor es un estilo de vida, no es simplemente cantar dos canciones, no es cantar en mi devocional... la vida que alaba a Dios de verdad es la vida que vive conforme a lo que Él más desea. Y si hay algo que desea: **que nos amemos unos a otros.**

Amor Práctico

Nuestra alabanza no puede distanciarnos o hacernos ajenos al dolor del otro. No hay una demostración más grande de amor que dar nuestra vida por el otro, como hizo Jesús en la cruz. Eso nos habla de tener un corazón compasivo, de meternos en el dolor del otro, de acompañar al que el

Señor puso a nuestro lado, levantar sus brazos... esta actitud alaba y glorifica a Dios de una manera increíble.

Este concepto está plasmado a través de toda la Biblia. Veremos un ejemplo muy claro. Lea la parábola del buen samaritano en Lucas 10:25-37 y complete el siguiente cuadro:

Maestro, puede hacer una lectura en voz alta e ir completando el cuadro entre todos o bien dividir el grupo para que trabajen en pequeños grupos y luego hacer una puesta en común.

Personajes	¿Qué hicieron?	¿A quienes representan?
El hombre que iba a Jericó y los ladrones.	Los ladrones le quitaron la ropa, lo golpearon y se fueron, dejándolo medio muerto.	El hombre representa a la gente que vive lejos de Dios, que está herida, algunos casi no tienen fuerzas para vivir. Los ladrones pueden representar los vicios, las malas compañías, las injusticias, peleas, separación y tantas otras situaciones que afectan a los seres humanos.
Sacerdote y levita	Vieron al hombre tirado, necesitado, pero se desviaron y pasaron de largo.	Representan a la religión muerta, al misticismo, a aquellos cristianos que creen estar cerca de Dios pero no tienen compasión por la gente.
Samaritano	Se compadeció del hombre.	Representa a aquellos cristianos que se mueven a compasión por la gente necesitada, ya sea que conoce a Cristo o tal vez no, que no juzgan sino que aman de una manera práctica.

Veamos como podemos imitar el corazón de este samaritano. Analizaremos qué fue lo que hizo y qué es lo que debemos hacer nosotros.

¿Qué hizo el samaritano?	¿Qué debemos hacer nosotros?
Se acercó	Detenernos, posponer nuestras actividades (incluso las "religiosas"). Acercarnos al necesitado, no mirarlo de lejos, no juzgarlo por su condición. No pensar que tenemos que estar lejos de "los pecadores". Romper las barreras que nos impiden acercarnos a la gente.
Le curó las heridas con vino y aceite y se las vendó	Gastar de lo nuestro para curar sus heridas, invertir tiempo – las heridas no sanan de un día para el otro. Proponernos restaurar sus vidas.

¿Qué hizo el samaritano?	¿Qué debemos hacer nosotros?
Lo montó sobre su propia cabalgadura	Estar dispuestos a “ir más lento”, y a ir “caminando” (= más incómodos) por amor a otros.
Lo llevó a un alojamiento	Buscar ayuda. No podemos hacer toda la obra nosotros solos, hay temas en los cuales no somos expertos y es bueno buscar personas que lo puedan ayudar mejor que nosotros.
Lo cuidó	Cuidarlos – no solo conformarnos con “levantarlos del camino” y pedir ayuda, sino procurar ver que estén bien a través del tiempo. Tomar un compromiso.
Sacó dos monedas de plata y se las dio al dueño del alojamiento	Utilizar nuestro dinero y nuestros recursos. Incluso tal vez en alguna ocasión debemos privarnos de cosas con tal de que otros sean bendecidos.

Jesús termina la parábola diciendo: *“Anda entonces y haz tú lo mismo”* Luego de haber estudiado este pasaje, nos queda lo más importante: **Pasar de “saber” a “hacer”**.

Para terminar esta clase piense, conforme a sus recursos y posibilidades, de qué manera práctica puede usted o su grupo acercarse a aquellos que están en necesidad.

Maestro, este punto es tal vez el más importante de la lección. Lleve al grupo a un compromiso real y a proyectar **cosas concretas** y que sean **posibles de realizar** por el grupo o por alguno de los integrantes en forma individual.

Algunas posibilidades:

- Si hay necesidades conocidas en medio del grupo (ej. gente con dificultades edilicias en su vivienda, alguien enfermo que necesite que lo visiten o alguien internado que necesite que lo cuiden en el hospital, etc) es una buena oportunidad para que el resto del grupo manifieste el amor de Cristo.
- Unirse a al movimiento social de la Iglesia. En nuestra congregación local se llama “+Vida”. Puede ser de forma regular o tal vez como grupo una vez para que todos conozcan el ministerio y alguno quiera participar más adelante.
- Unirse a quienes van ayudar al hospital, hogares de ancianos u orfanatos.
- Proponerse hablar con alguien nuevo el próximo culto y servirlo en lo que necesite.